

O

objetos urbanos y domésticos en la ciudad de México

Lucía Espinosa

Diseño de la Comunicación Gráfica

20

espacio

La literatura da miles de perspectivas. La poesía agrega con cada imagen una nueva dimensión de la ciudad. Puedo escoger una ciudad imaginaria en que caben todas, la que extraño, la que vivo, la que ha sido escrita, recreada y que vive con cada relectura...

Gaëlle Le Calvez



Montaje a partir de fotografías de Sergio Sotelo

Ciclo Leer y diseñar: actos compartidos

Los objetos pueden representar diversos papeles al interactuar en nuestra vida diaria. Existen algunos que a pesar del tiempo se recuerdan porque dejaron huella en el ambiente y en nosotros mismos. También existen los que en el presente buscan trascender. Algunos otros embellecen espacios y otros sólo los estropean. Incluso, en ocasiones, con la ayuda del tiempo y la tecnología, unos llegan a remplazar a otros.

En la charla "Objetos urbanos y domésticos en la ciudad de México" que se llevó a cabo dentro del *ciclo Leer y diseñar: actos compartidos*, la escritora y editora Gaëlle Le Calvez leyó un escrito y narró sus experiencias a los alumnos de la UAM, Unidad Xochimilco.

Víctor Muñoz y Sergio Sotelo conversaron con Gaëlle Le Calvez acerca de la importancia de los objetos urbanos, su interacción con el hombre y con el medio en el que se desenvuelve.

Gaëlle en su texto mencionó: "Una ciudad tan grande como esta no es una sola ciudad; es una megalópolis con muchas ciudades dentro y su riqueza está en la diversidad. Cada quien puede describir su espacio y evocar su infancia y sus espacios y perspectivas y todos serán distintos; incluso, si coincide un sitio o una referencia serán diferentes para cada uno de los espectadores. Cada visión se superpone, se agrega y aporta un nuevo significado al objeto representado que es la ciudad".¹

También se refirió a la ciudad de México y a los objetos que hay en ella. Habló de cómo los espacios públicos y privados llegan a fusionarse, y del dominio que el hombre y principalmente los niños con sus juegos y gritos pueden tener sobre ellos, a diferencia de Francia, su ciudad natal y donde la escritora ha vivido por lapsos. Al pasar parte de su vida entre París y México, carece de una identidad definida, lo que ahora le ayuda a descubrir el lado híbrido de las ciudades, sus defectos y los espacios urbanos que se vuelven propios.

Víctor Muñoz mencionó que él solía trabajar con un lenguaje visual que se basaba en la representación, pero por cuestiones de crisis sociales, accidentalmente en 1972, comenzó a utilizar objetos para producir su lenguaje visual y artístico. Tomando como característica de este lenguaje, evitar la búsqueda de trascender, pues

el objeto terminará por erosionarse, como la vida.

Por su parte Sergio Sotelo mencionó que los taxis cocodrilo dejaron huella distintiva de su presencia en la ciudad de México. Objetos como el carrito de camotes, con ayuda del diseño industrial, podrían llegar a ser una especie de ícono para nuestra urbe. Algunos otros objetos como la calabaza que se coloca en la ofrenda para el día de muertos los tomamos de otro país y poco a poco los hemos hecho parte de nuestra cultura. También señaló que veía los edificios como objetos urbanos del siglo XXI situados sobre una cuenca, y expresó su descontento por los toldos publicitarios que han sido colocados en ellos, considerándolos como una falta de respeto para la arquitectura urbana.

El exceso de espectaculares en las calles y avenidas hace que paisajes como las Torres de Satélite se vean contaminadas por la saturación de imágenes. De la misma manera, las telarañas de cables en los postes de luz son objetos capaces de estropear los espacios de nuestra ciudad. Estos y otros problemas se enmarcaron en la oferta de progreso surgida a través de los años con la modernidad que esperaba, pues la que se construyó es muy deficiente en comparación con la de París o Boston.

Durante la charla se enfatizó el hecho de que nuestra ciudad ya no es tan fácil de conocer como lo era antes cuando se podía caminar, recorrer y disfrutar. Víctor Muñoz dijo que si lo secuestraran y las condiciones del traslado se prestaran, podría pensar que está en una ciudad distinta. Esto nos habla del gran peso de factores como el tiempo en el deterioro, desaparición y mutación de los objetos que han hecho que esta ciudad sea difícil de abarcar, incluso hablando conceptualmente.

Aunque se tiene conciencia de lo poderosas que pueden llegar a ser las imágenes de objetos y espacios, la literatura sigue siendo una manera de plasmarlos y congelarlos en el momento que son descritos (por medio de palabras) para que cada vez que se lean puedan aparecer en el imaginario. Por eso los textos son un medio para la conservación de los objetos urbanos y domésticos que han dejado de existir o han sufrido modificaciones. Los escritores, con su manera de ver las cosas y plasmarlas en el papel, han ayudado a dejar huella, a construir nuestra memoria.

¹ Gaëlle Le Calvez, *Objetos urbanos y domésticos en la ciudad de México*, México, 2006.